

FRONTERA NORTE: RECONFIGURACIÓN REGIONAL Y ELEMENTOS TEÓRICOS PARA SU INTERPRETACIÓN

Carmen O. Bocanegra Gastelum

*Miguel Angel Vázquez Ruiz*¹

Entonces, ahora que impera la globalización, ¿acaso son las fronteras sólo cicatrices de la historia? Nada es menos seguro... Las fronteras se transforman, pero no desaparecen. Se flexibilizan y se vuelven selectivas, hecho que introduce nuevas formas de desigualdad. Pues si bien los más desahogados pueden hoy día tener un sentimiento de libertad total (al recorrer el mundo en unas cuantas horas de Bangkok a Santiago, de Moscú a Toronto o a París, con tan sólo llenar una serie de formularios), los más desamparados sólo tienen ante sí ventanillas, más infranqueables que las antiguas murallas. La frontera entre México y Estados Unidos es una de las más largas, más conflictivas y más impresionantes del mundo. En sus 3326 kilómetros, de San Diego-Tijuana a Brownsville-Matamoros, la cruzan cada día unos 5000 trabajadores mexicanos, en situación regular o en la clandestinidad. Esta frontera separa y une a Estados Unidos con el conjunto de América Latina, y es a ella a la que tratan de llegar los huérfanos que vagan en las calles de las grandes ciudades. El Río Bravo encarna también la frontera quizás más espectacular entre una gran potencia económica y un continente emergente; ¿cómo no compartir los interrogantes de Carlos Fuentes en Gringo Viejo!: "¿Es una cicatriz? ¿Va a sanar? ¿Va a sangrar de nuevo?"

De Villepin

Introducción

Si bien el proceso de globalización de la economía mundial ha acentuado la dinámica de relaciones entre países, regiones y localidades, es en las fronteras donde la contigüidad geográfica estimula e intensifica los vínculos entre países, formando ambientes híbridos, cuya explicación reclama siempre de herramientas que sobrepasan el contenido de una sola disciplina y por consiguiente apela al ensayo de la interdisciplinariedad. En esta tesitura, a partir de la década de los noventa del siglo pasado la frontera mexicana se consolidó como un espacio intensamente internacionalizado, de perfil distinto respecto a otras regiones del país, donde emergen nuevas figuras económicas, políticas, sociales y culturales: ampliación de las zonas libres; corredores económicos y urbanos, donde resaltan la localización de la industria maquiladora de alta tecnología y diseño, la ampliación y modernización de la industria automotriz, así como el resurgimiento de la gran minería metálica y la consolidación de la no metálica; corredores comerciales para el intercambio de servicios y bienes, con nuevos agentes económicos; así como un intenso movimiento de personas en una y otra dirección

¹ Profesores-investigadores del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora.

fronteriza donde el cruce hacia el norte es con motivo de consumo, empleo y recientemente, para huir de la inseguridad pública que se vive en el país.

Estos ingredientes, han traído consigo la necesidad de ensayar nuevas interpretaciones de los fenómenos fronterizos regionales, que borden sobre aquellos aspectos que no han incorporado enfoques que van siendo rebasados por el tiempo y la realidad, entre los cuales habría que mencionar los siguientes: los estudios que circunscriben lo fronterizo a los acontecimientos en municipios (39) y condados (25) colindantes; el enfoque geográfico espacial; la perspectiva histórica; la internacionalidad de lo fronterizo y el estudio de los espacios urbanos transfronterizos (Vázquez, 1997: 32-42).

El objetivo de esta ponencia es analizar el nuevo perfil económico y social de la región norte de México, y en función de ello proponer elementos para su estudio acorde a los cambios que presenta. El periodo que se enfatiza es de 1994, año de entrada en vigor del TLCAN, hasta la actualidad, años de intensa recomposición de la región nortea, entendida como los estados colindantes con Estados Unidos.

La Frontera norte en movimiento

La frontera entre México y Estados Unidos - conformada por los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León - más allá de ser línea de demarcación entre dos países profundamente diferentes y desiguales, ha sido lugar de encuentro entre razas de distinto origen, economías de perfil y potencialidades diferentes, religiones de culto distinto y comunicación entre dos idiomas diferentes. La frontera es punto de llegada, conflicto y negociación entre dos culturas inexorablemente unidas por el destino de la geografía, donde siempre hay que buscar puntos de acuerdo en aras de la convivencia pacífica.

Pero la región fronteriza no siempre ha tenido la misma importancia, y su trayectoria está plagada de altibajos propios de los ciclos de la historia que se pueden resumir así:

- a) Durante el siglo XIX fue escenario de disputa entre estados, hasta que se definieron los nuevos límites, donde México perdió la mitad de su territorio.

- b) A finales del siglo XIX, pero sobre todo en el XX, ante la expansión estadounidense el gobierno mexicano decretó las zonas y perímetros libres, para salvaguardar de alguna manera la soberanía económica de la región.
- c) Para la década de los sesenta del siglo XX la frontera cobró nueva relevancia ante el encuentro de dos coyunturas: la de Estados Unidos que perdía productividad, competitividad y rentabilidad ante otras potencias capitalista; y la de México, cuya agricultura acababa de entrar en crisis dejando a miles de campesinos sin fuentes de ingresos. La solución para ambos países fue la instalación de empresas maquiladoras. El entonces llamado “redespliegue industrial” le permitió a Estados Unidos recobrar sus niveles de competitividad internacional, explotando mano de obra barata y a México, darle empleo a miles de personas.
- d) Los ochenta continuaron con la misma tendencia anterior pero en un marco distinto para México. El modelo aperturista vigente desde entonces, hace de la frontera por las ventajas comparativas y competitivas que presenta, un lugar ideal para llegar a los mercados de Norteamérica y de la globalización. Parte de este escenario fue la llegada de nuevas inversiones del mundo, no maquiladoras, como la industria automotriz, y el desplazamiento de capitales nacionales del centro del país hacia la frontera norte. A partir de entonces la frontera diversifica la presencia de capitales.
- e) Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) a principios de los noventa, la frontera se consolidó como un espacio intensamente internacionalizado donde aparecen nuevas figuras económicas y sociales que articulan a uno y otro país: corredores económicos y urbanos, donde resaltan la localización de la industria automotriz y cementera; intercambio de servicios comerciales y turísticos ; incremento del flujo de personas en una y otra dirección fronteriza.

- f) En los años transcurridos del siglo XXI, la frontera ha visto consolidar los elementos anteriores, pero también se ha convertido en escenario de fenómenos sociales que demandan de una revisión de las formas de gobernanza que se aplican en la región. Entre estos habría que destacar la movilidad de los flujos migratorios indocumentados que han redefinido rutas de acceso hacia el vecino país, así como los escenarios de violencia, resultado del choque entre fuerzas delincuenciales y de las instituciones del Estado Mexicano y también del estadounidense.

En el presente trabajo, como ya se mencionó, se busca elaborar un marco teórico-contextual que aporte elementos para estudiar la región fronteriza y cada uno de sus componentes en la actualidad. Las mutaciones presentadas en la región durante el último cuarto de siglo sugieren realizar tres tipos de análisis y reflexiones: uno, replantearse el diagnóstico sobre la realidad de lo fronterizo; dos, revisar los límites de los distintos enfoques que desde diversas perspectivas se han acercado al estudio del problema; y tres, ofrecer algunas líneas de trabajo metodológico que permitan investigar con mejor perspectiva de conocimiento lo que allí sucede en la actualidad.

Importancia económica y demográfica del norte de México

Es un hecho cuantificable y cualitativamente observable que la región fronteriza, de acuerdo a lo que se podríamos llamar grado de intensidad de la relación entre dos países, desde la década de los sesenta ha venido aumentando considerablemente. De ello dan cuenta las transformaciones de la economía, el intercambio comercial, el incremento de la población y los flujos migratorios. En ese sentido a continuación se describen algunos datos de la región, ilustrativos pero que no agotan el amplio espectro de la realidad fronteriza:

- a) Según el censo de 2010, la población fronteriza del norte de México era de casi 20 millones de personas y representaba el 17.70 del total nacional. Desde el año 2000 la tendencia es ligeramente ascendente como lo muestra el indicador de 17.01 por ciento. El incremento demográfico a nivel nacional, en la primera década del siglo XXI, fue de 14.1 por ciento, mientras que en la región fronteriza la cifra es de 15.79 por ciento. Con excepción de Tamaulipas que el 2010 tuvo una

tasa media de crecimiento demográfico de 1.6 por ciento, contra una tasa nacional de 1.8 por ciento, durante los dos quinquenios del siglo los estados fronterizos han tenido una tendencia demográfica mayor al promedio nacional (1.0 por ciento entre 2000 y 2005 y 1.8 por ciento de 2005 a 2010).²

- b) Por el tamaño de su riqueza, el año 2006 el Producto Interno Bruto (PIB) de los estados fronterizos representaba el 25 por ciento del PIB Nacional. El PIB de un estado fronterizo se duplica cada 17 años, mientras que a nivel nacional lo hace cada 23 años.
- c) La inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en México de 1999 a 2008 fue de 218 658 millones de dólares, cifra que equivale al 54.5 por ciento del total recibida. La mayor parte de la IED estadounidense y no estadounidense se canalizó al Distrito Federal (57.6 por ciento), y las entidades fronterizas captaron el 24.3 por ciento del total, es decir, 53 134 millones de dólares. El que un cuarto de la inversión externa se canalizara a los estados fronterizos es una muestra de la integración de los mercados en ese territorio limítrofe. Bajo la lógica de que la mayoría de esa inversión corresponde a la industria maquiladora, en los estados fronterizos mexicanos se genera más de 76 por ciento del total de empleos de maquiladora en el país.
- d) En la lógica espacial, la IED estadounidense en la región fronteriza de México se concentra en Baja California, Chihuahua y Nuevo León, estados cuya contraparte son California y Texas, dos de las entidades más pujantes de la economía estadounidense. En el periodo arriba mencionado, cada uno de ellos recibió poco más de una cuarta parte del total de la inversión estadounidense en la frontera, dejando menos de una cuarta parte para los otros tres estados que son Coahuila, Sonora y Tamaulipas.

² Los indicadores fueron calculados con base a información de INEGI y CANAPO (2011).

- e) La intensidad de los flujos comerciales es otro de los indicadores que reflejan el grado de integración entre México y Estados Unidos, especialmente en la frontera. En 2008, los cuatro estados fronterizos de Estados Unidos generaron 58.8 por ciento (88 854 millones de dólares) de las exportaciones de Estados Unidos a México. Por estados sobresalen Texas con 41 por ciento del total de las exportaciones, California con 13.5 por ciento, y Arizona con 3.9 por ciento y la menor participación es de Nuevo México con 0.25 por ciento del total.³

Elementos teórico conceptuales para el estudio de la frontera norte de México⁴

Para el estudio de los fenómenos regionales como el que nos ocupa, son necesarias dos tipos de aproximaciones analíticas: una que enmarque las tendencias generales de la acumulación capitalista y otra que descubra las peculiaridades de la zona de estudio (Albuquerque, 1990).

En el marco de la acumulación capitalista cuya modalidad es el proceso de globalización, Ángel Bassols, hace importantes recomendaciones generales y específicas para la investigación del tema:

- a) Conocer las peculiaridades regionales del modo de producción vigente.
- b) Descubrir el nivel de desarrollo de las regiones.
- c) Analizar la división territorial del trabajo, y por lo tanto, las especializaciones dentro del todo regional.
- d) Considerar los problemas generales de la población, por clases, grupos, nacionalidades y lugar en el espacio.
- e) Conocer los aspectos "institucionales", que obligan a tomar en cuenta divisiones político - administrativas, normas, leyes, etc.
- f) Evaluar la influencia del medio ambiente en las personas y en las actividades productivas.

³ Esta información se obtuvo del Plan Indicativo para el Desarrollo Competitivo y Sustentable de la Región Transfronteriza México-Estados Unidos (documento no vinculante). Septiembre de 2009. El documento es resultado de las reuniones de los gobernadores de los estados de ambos lados de la frontera

⁴ Esta parte se apoya y actualiza en Vázquez (1997:42-50).

g) Ponderar el papel del transporte y las redes de flujos, así como el papel de las ciudades, como centros de distinta categoría espacial.

h) Acudir siempre a la historia socioeconómica, ya que sin la génesis de los hechos es imposible comprenderlos e interpretarlos.

i) Detectar los cambios de una realidad que se mueve permanentemente en el tiempo y en el espacio.

j) Considerar siempre la composición y el papel de las distintas fuerzas sociales que se mueven en el espacio regional (Bassols, 1986: 12-13).

Paralelamente a las tendencias generales que un sistema económico impone a un sector o una región, en este caso la frontera norte de México, se van dando la aparición de una serie de nuevos fenómenos económicos, sociales y culturales que a fuerza de repetirse es necesario incorporarlos al acervo de factores indispensables para entender una región. En este sentido, es importante identificar la región como un territorio en movimiento constante, impulsado por actores e instituciones.

Zonas, perímetros libres, TLCAN y acuerdos subregionales

Varios elementos institucionales han sido determinantes para

darle a esta región un carácter especial. El primero es el de la zona y el perímetro libre: con antecedentes que se remontan a 1852⁵ el decreto contemporáneo data de la década de los treinta. En noviembre de 1933 se crearon los perímetros libres de Ensenada y Tijuana, en el entonces territorio de Baja California, pero es hasta junio de 1937 cuando el general Lázaro Cárdenas hace extensiva la medida hasta Mexicali, con lo cual todo el territorio se convierte en zona libre. Posteriormente, en septiembre de 1938, la medida se amplía a una zona parcial de Sonora, que comprende los municipios de San Luis Río Colorado, Puerto Peñasco y Sonoyta. En junio de 1939, la zona libre se expande hasta el entonces territorio de Baja California Sur. Y años después, en 1948, se declara perímetro libre la ciudad de Agua Prieta, categoría que también alcanza Nogales en 1951 (Tamayo y Fernández, 1983: 69-71)

⁵ En ese año, para favorecer a la zona fronteriza del estado de Tamaulipas el gobierno de México decretó una zona libre de impuestos que permitía la entrada libre de productos europeos. Para ampliar sobre el particular véase a Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer (1992: 93-96).

Dos causas se conjugaron para que el gobierno haya decidido decretar dicho régimen fiscal. Una de carácter eminentemente económica, que buscaba favorecer el desarrollo de una zona alejada del centro del país, poco poblada, con grandes problemas de abasto de productos, y otra más política, que se relaciona con el conflicto permanente con Estados Unidos, y que en aquellos años tuvo una expresión particular en el diferendo por el uso de las aguas del Río Colorado y la expropiación de los terrenos de la Colorado River Company. La zona y perímetros libres, contemplada en la legislación aduanera, se apoya en cuatro instrumentos principales: franquicias, permisos de importación, exenciones de impuestos y medidas arancelarias. Esa política ha tenido cuatro sesgos principales que no se han podido balancear: estimula las exportaciones, favorece las importaciones, dificulta la venta en el interior de bienes producidos en la región y apoya el abasto de bienes producidos fuera de la zona (González-Aréchiga y Barajas, 1989:76).

Un segundo factor de gran relevancia para la zona es la cantidad de programas que se empezaron a instrumentar a partir de la década de los sesenta. El Programa Nacional Fronterizo 1961-1965; el Programa de Industrialización Fronteriza a partir de 1965; el Programa para el Fomento Económico de la Franja Fronteriza Norte y las Zonas y Perímetros Libres, en 1972. De estos programas de índole federal, indudablemente, el de más trascendencia ha sido el relacionado con la industria, porque bajo su amparo se instalaron las primeras maquiladoras, como parte de una política que llegó para quedarse e impactar toda la configuración económica, social y ecológica de la zona.

El tercer momento, que es básico para la interpretación de los acontecimientos que allí suceden, está directamente asociado al TLCAN, cuyas normas no entraron en vigor inmediatamente, sino que son parte de un proceso de aplicación gradual, porque a la frontera se le dio un tratamiento distinto respecto al resto del país. Esta región se sujetó a un período de 7 años de liberación progresiva del comercio y la industria, para homologarse con las reglas acordadas para todo el país. Es decir, a la frontera se le dio un tratamiento especial, con cuatro etapas distintas de incorporación para el comercio y tres para la industria⁶.

El comercio y servicios de restaurantes y turismo, tuvo cuatro etapas de liberalización: enero de 1994, enero de 1996, enero de 1998 y enero del año 2001. En su caso, la industria que incluye

⁶ El Financiero, 7 de febrero de 1994.

construcción, pesca y talleres de mantenimiento y reparación tuvo tres fechas claves: enero de 1994, enero de 1998 y enero del 2001.

Finalmente, un nuevo elemento, digno de estudiarse, son los saldos de los distintos acuerdos de integración regional binacional que los gobiernos de ambos lados de la frontera, han vendido firmando en el marco de las expectativas creadas por el TLCAN. En particular destaca el *Acuerdo para un Progreso Regional Asociado*, firmado por los gobiernos de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua y Texas en junio de 2004.

Factores de localización industrial

Internacionalización del capital productivo - factores de localización industrial - determinadas regiones del mundo, han dado lugar a modelos de relocalización manufacturera a nivel mundial y creación de patrones territoriales de especialización cada vez más complejos. Así en términos de crecimiento industrial, algunas de las regiones del mundo más dinámicas son el norte de México, en colindancia con el sur de Estados Unidos; la provincia de Guandong de la República Popular China que colinda con Hong Kong y el Estado de Johere en Malasia adyacente a Singapur (Ohmae, 1991: 79-100).

El proceso de internacionalización del capital, tiene parentesco con la teoría de la localización industrial. Dicha teoría enfatiza tres elementos básicos para la localización de empresas, en una determinada región del mundo: a) costos de transporte, b) costos de mano de obra y c) factores de aglomeración, los cuales se definen como "...una ventaja o un abaratamiento de la producción o comercialización que resulta del hecho de que la producción se realiza en grado considerable en un lugar" (Weber, 1929, citado por Garza, 1985: 301) o en palabras de Federico Engels: "Mientras más grande es la ciudad mayores son las ventajas de aglomeración; se reúnen todos los elementos de la industria: los trabajadores, las vías de comunicación (canales, ferrocarriles, carreteras), los transportes de materias primas, las máquinas y técnicas, el mercado, la bolsa" (Engels, citado por Lefbvre en Garza, 1985: 303). A estos planteamientos clásicos, que explican la atracción de empresas a determinadas partes del mundo, hay que añadirle, otros que tienen que ver con circunstancias específicas pero también con el avance de las fuerzas productivas del capitalismo.

Así la atracción de la región norte de México se da por las razones siguientes:

- a) La posibilidad real de poder combinar mano de obra barata calificada con alta tecnología.
- b) La proximidad geográfica, a la base productiva y el mercado estadounidense, lo cual reduce tiempos de transporte y costos.
- c) La salida al mar de la cuenca del Pacífico, por puertos no saturados.
- d) La existencia de infraestructura industrial de parques industriales.
- e) La disponibilidad de un sistema de telecomunicación y transportes.
- f) La cercanía a las plantas matrices o filiales inmediatas, lo cual permite realizar cambios con rapidez de acuerdo a las necesidades del mercado.
- g) La cercanía a Estados Unidos permite el abasto de materias primas de calidad y cierta oportunidad en los tiempos de entrega.
- h) En particular las ciudades fronterizas del norte de México, brindan la facilidad al personal directivo de las empresas, de trabajar en México y vivir en Estados Unidos. (Wong, 1991: 28; Mercado, 1992: 143-144).

A su vez la perspectiva estadounidense destaca como factores de localización industrial en el suroeste del país los siguientes:

- a) El nuevo ciclo productivo en las industrias de alta tecnología, que exige la instalación de plantas cercanas a los centros técnicos y de investigación.
- b) El surgimiento de una gran variedad de obstáculos para las empresas transnacionales en un número cada vez mayor de zonas industriales bien establecidas, sobre todo en el sudeste asiático, entre los que destacan: presiones gubernamentales sobre las empresas extranjeras para la transferencias de tecnologías más avanzadas; escasez de mano de obra en algunas de las zonas mejor establecidas, debido en gran medida, a la contratación mayoritaria de mujeres y a los altos índices de despedidos ubicados en la industria de exportación; y la tendencia hacia el incremento de los salarios.

c) California y Arizona representan una combinación de recursos de gran relevancia como son la abundancia de terreno industrial, la mano de obra proveniente de México y Asia, "barata y dócil", y un desarrollo regional orientado hacia la expansión de la capacidad manufacturera tanto en la tecnología avanzada como en otras industrias.

d) La proximidad geográfica a México representa el acceso a sus abundantes recursos en términos de espacio para el desarrollo industrial, de mano de obra y energía.

e) El acceso al mercado estadounidense, que aún es el principal del mundo y que los inversionistas extranjeros quieren asegurar, especialmente ante las presiones internas para que se restrinjan las importaciones (Sassen-Kobb, 1986: 31-32).

f) El desarrollo de las actividades manufactureras en el norte de México, favoreció que *"los métodos de organización, transporte y almacenamiento de Estados Unidos se ajustaron a este crecimiento"*, y a partir de los noventa del siglo pasado la industria manufacturera estadounidense emigró hacia el sur, a Texas especialmente, para poder estar más cerca de las crecientes redes de abasto de la frontera norte de México (Plan Indicativo para el Desarrollo Competitivo y Sustentable de la Región Transfronteriza México-Estados Unidos)

En suma, el proceso de internacionalización del capital productivo, tiende a enlazar o integrar a las partes de cada país, apuntando hacia la configuración de una sola unidad de producción, especialmente en lo que se refiere al desarrollo industrial manufacturero.

La internacionalidad de lo fronterizo: los corredores industriales

La internacionalización que han alcanzado las relaciones entre México y Estados Unidos, tiene en lo fronterizo, la mayor expresión. La amplia red de vínculos comerciales, financieros y productivos que en ese espacio confluyen diariamente, colocan al capital y al trabajo, a grupos y clases sociales y a las instituciones, en una dinámica constante donde lo que define el movimiento son las contradicciones que allí se viven.

Donde más nítida es la relación a nivel de confrontación entre el capital y el trabajo de orígenes nacionales distintos, es en los grandes corredores industriales que cruzan la región en cuestión. Para explicarlos se requiere de una breve conceptualización que comprende tres puntos: complejo industrial, centro maquilador y corredor industrial.

Por complejo industrial se entiende "un conjunto de actividades realizadas en una localización determinada y perteneciente a un subsistema de actividades sujeta a importantes interrelaciones de producción, comercialización u otras"(Issard,1973, citado por Barajas,1989:71) Por centro maquilador entendemos "aquellos puntos de localización en México, cuya actividad industrial se concentra de manera importante en la industria maquiladora de exportación y/o en lugares que presentan mayor agrupación de este tipo de empresas" (Barajas, 1989: 71). A la vez un complejo industrial se enlaza con un centro maquilador a través de un corredor industrial que delimita "el espacio geográfico que incluye a ciudades con características de complejos industriales y centros maquiladores que mayor relación guardan entre sí" (Barajas, 1989: 72).

Problemas ambientales

Uno de los efectos de las relaciones de producción y sociales de la época de la globalización es el constante deterioro al que es sometida la naturaleza. Se trata de una de las acciones de la convivencia humana, sin solución total, que más bien pueden ser paliadas o relativamente reguladas.

En términos productivos, esta región de estudio está transitando de un proceso de allanamiento de la naturaleza sencillo a otro cada día más complejo. Las primeras manifestaciones contra la naturaleza, se originan en el sector primario, especialmente en la agricultura de los valles que han sido afectados por la introducción de sales producto de la sobreexplotación de los mantos acuífero. Asimismo, todo el espacio es víctima de los fertilizantes y productos químicos con los que se abona la tierra.

Al problema anterior hay que añadir el que se produce como resultado del proceso de industrialización, parte del cual es de alta tecnología y de altas secuelas en lo ambiental. Así, es común sufrir de lluvias ácidas; de explotaciones potenciales de las tuberías que cruzan las entrañas de la tierra con desechos de sustancias tóxicas que producen las empresas; de irradiaciones por los cementerios con desechos nucleares hechos expreso para los complejos industriales. Se trata, en suma, de uno de los problemas de la civilización que llegó para quedarse, y que en espacios económicos como éste, aún es posible tratarlos a nivel preventivo.

Migración y relación capital - trabajo

Movimiento y recomposición social son elementos constantes en esta región. Un primer aspecto que hay que resaltar es la composición étnica y el origen de la población que se mueve en este espacio del mundo. Esto tiene que ver con un intenso proceso migratorio que se vive hacia los estados del norte de México con dos orientaciones: para trabajar en el campo o en las ciudades más dinámicas de la industria maquiladora y o para internarse hacia alguna ciudad de Estados Unidos.

En la perspectiva del capital, el desarrollo de la región no se puede comprender sin el análisis de lo contradictorio y a la vez complementario que resulta la presencia del capital estadounidense. Ante éste, los capitales mexicanos, principalmente los correspondientes a estados como Sonora, cada vez pierden más presencia.

La misma heterogeneidad está presente al analizar el trabajo. El estado donde más puro era el origen de la población es Sonora. Sin embargo, esta entidad muestra una tendencia a igualarse demográficamente con Baja California o ciudades fronterizas como Ciudad Juárez cuya composición de la población cada vez es más diversificada.

Sin embargo, más allá del origen de la población trabajadora y del capital, es importante el seguimiento a la modificación permanente de la estructura de clases y grupos sociales en la región, de la cual aquél también forma parte. En el caso de Estados Unidos donde la estructura de clases es de perfil típicamente capitalista, con una distribución de la riqueza relativamente más homogénea, la llegada constante de mano de obra migrante contribuye permanentemente a un proceso de mayor decantación social.

En la contraparte mexicana el proceso parece operar al revés. Aquí se transita de una estructura de clases tradicional de "tercer mundo" donde los polos eran la burguesía agraria y comercial y los jornaleros agrícolas, muchos de ellos "golondrinos", a otra mucho más complicada que tiene como eje el quehacer industrial.

Esta nueva configuración introduce una estructura social donde en la cúspide operan poderes transnacionales a los cuales se subordina una gran parte del movimiento económico y social, inclusive de las clases que anteriormente tenían el sello de dominantes y dirigentes, como sería el caso de los llamados "agrotitanes" de la región. Mientras esto acontece en los de arriba, los

de abajo también han cambiado. Por un lado, hay un proceso de acrecentamiento de una masa obrera empleada en la industria, que demanda cada vez más preparación académica para poder operar con éxito y de otro, crecen los productos propios de las grandes urbes.

No está por demás puntualizar que los ejes donde se manifiesta con mayor intensidad la fuerza capitalista, son los corredores industriales que enlazan a ambas regiones. Es en ellos, donde la relación capital - trabajo puede alcanzar la máxima caracterización en puntos como estos: mientras el capital se agrupa y se organiza, a través de acuerdos como el TLCAN, el trabajo permanece disperso, sin una fuerza que lo respalde, situación que se manifiesta especialmente en la baja tasa de sindicalización imperante. Mientras el capital se innova permanentemente, para hacer frente a la competencia internacional, el trabajo se "flexibiliza", con lo cual por un lado se hace más funcional a las necesidades de aquél, pero por otro pierde terreno como "agente" que lo único que tiene para vivir son sus energías físicas y mentales.

Conclusiones

La economía mundial vive momentos de integración incesante, lo cual es posible porque el capitalismo se relaciona con base a la conjugación de dos elementos fundamentales: uno, de índole exógena, a través de empresas transnacionales, principalmente provenientes de los países desarrollados, que buscan su reproducción trasladándose a regiones del mundo que ofrecen condiciones propicias para ello; y el otro tiene que ver con las propias regiones o localidades de países que buscan dinamizar su economía en función de establecer nexos con el mercado internacional. En ese sentido, hay espacios del mundo donde la combinación es mejor que en otros. Es el caso de la región fronteriza que conforman México y Estados Unidos cuyas peculiaridades globales han hecho posible un intenso proceso de integración económica, comercial y humana. Se trata en esencia de una región única en el mundo, cuya realidad sugiere una revisión de las formas de estudiarla.

Para analizar los cambios en lo fronterizo se han elaborado distintos enfoques, mismos que la transformación intensa de la realidad de ese espacio binacional se ha encargado de cuestionar y establecer sus límites. Por ello, en el presente artículo se ponen a discusión un conjunto de elementos conceptuales que permitan dar cuenta de los fenómenos novedosos, sobre todo en el lapso comprendido de principios de la noventa del siglo pasado hasta la actualidad. Este enfoque, considera dos factores fundamentales: el conocimiento y el análisis de las tendencias generales de índole histórico - estructural que presenta la región y las peculiaridades que

presenta a partir de la aparición de formas de conexión entre las “subregiones” estadounidense y mexicana, cada vez más complejas en el sentido de que ya no se pueden agrupar en el simple esquema de lo económico, comercial y migratorio, sino que los cambios que se observan, exigen ir al análisis de lo concreto, como sería, por ejemplo, el impacto del Tratado de Libre Comercio, los corredores industriales, urbanos y comerciales, las implicaciones ambientales, así como la recomposición de los actores económicos que se mueven en dicho espacio. Concebir instrumentos que en una región binacional fronteriza, permitan ir al conocimiento más allá del bosque a cada uno de los árboles, es uno más de los retos que impone la globalización en el ámbito de lo regional. Sobre todo en los espacios fronterizos.

Bibliografía

Acuerdo para un Progreso Regional Asociado (Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas) en: www.sos.State.tx.us.us/border/forms/progress_sp.pdf. (consulta, 10-06 - 2004.

Albuquerque, Francisco, et al. (1990), *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales*. Buenos Aires, Argentina, ILPES/ONU, IEU/PUC, Grupo Editor Latinoamericano. (Prólogo).

Alvarez Bejar, Alejandro y Gabriel Mendoza Pichardo (Coordinadores) (2007), *Integración económica. Impactos regionales, sectoriales y locales en el México del siglo XXI*. México, ITACA-Universidad Veracruzana-Universidad de Sonora-Facultad de Economía de la UNAM.

Bassols Batalla, Angel (1998), *Franjas Fronterizas México-Estados Unidos. Dominio, conflictos y desintegración territoriales*. México, UNAM/IIIE, 1998, (tomo I).

- Coordinador (1986), *Lucha por el espacio social. Regiones del norte y noreste de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Barajas Escamilla, Rocio (1989), "Complejos industriales en el sur de Estados Unidos y su relación con la distribución espacial y el crecimiento de los centros maquiladores en el norte de México", en Bernardo González-Aréchiga y Rocio Barajas Escamilla (compiladores), *Las maquiladoras: ajuste estructural y desarrollo regional*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte-Fundación Friedrich Ebert.

Bocanegra Gastelum, Carmen (2008), *El Comercio en México y su Encuentro con la Globalización. El caso Sonora*. México, Universidad de Sonora.

CONAPO. www.conapo.org.mx. (consulta 15-06-2011).

Conferencia de Gobernadores del norte de México (2009), Plan indicativo para el desarrollo competitivo y sustentable de la región transfronteriza México-Estados Unidos.

Davis, Mike (2006), "Invasores de la frontera", *La Jornada*, 23 de septiembre.

De Villepin, Dominique (2003), "Nuevo espíritu de la frontera". *Foreign Affairs en Español*, Octubre-Diciembre.

Gasca Zamora, José (2002), *Espacios Transnacionales. Interacción, integración y fragmentación en la frontera México-Estados Unidos*. México, IIE/UNAM-Grupo Porrúa.

Gerber, James B. (2002), "Different States, Similar Responses: California, Texas, and Nafta" en: Chamberes Edward J. and Peter H Smith (Editores), *Nafta en the New Millennium*. USA, Center for U.S-Mexican Studies University of California en San Diego and The University of Alberta Press,

El Financiero (1994), 7 de febrero.

Engels, Federico (1972), citado por, Lefebvre Henri. *El pensamiento marxista y la ciudad*, México, Editorial Extemporáneos, en Gustavo Garza (1985) en *El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)*. México, El Colegio de México.

González-Aréchiga, Bernardo y Rocío Barajas Escamilla (1989), "El milagro bajacaliforniano: modernidad industrial y distorsión estructural", en *Revista A*, vol. IX, Núm 28, octubre-diciembre.

INEGI. www.inegi.org.mx. (consulta, 14-06-2011)

Isard, Walter (1973), "Análisis de complejos industriales", en *Métodos de Análisis Regional. Una Introducción a la Ciencia Regional*, M. I. T., 1973, citado por Rocío Barajas Escamilla en "Complejos industriales en el sur de Estados Unidos y su relación con la distribución espacial y el crecimiento de los centros maquiladores en el norte de México", en Bernardo González-

Aréchiga y Rocío Barajas Escamilla (compiladores) 1989), *Las maquiladoras: ajuste estructural y desarrollo regional*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte-Fundación Friedrich Ebert.

Mendoza Berrueto, Eliseo (1982), "Historia de los programas federales para el desarrollo económico de la frontera norte" en Mario Ojeda (compilador), *Administración del desarrollo de la frontera norte*. México, El Colegio de México.

Mercado Celis, Alejandro (1992), "Inversión extranjera directa y el Tratado de Libre Comercio: Una perspectiva geográfica", en Barbara Driscoll de Alvarado y Mónica C. Gambrill (editoras), *El Tratado de Libre Comercio: entre el viejo y el nuevo orden*. México, CISEUA-UNAM.

Molina, David (2003), "Dinámica económica en la región fronteriza México-Estados Unidos" en John Bailey (compilador) *Impactos del TLC en México y Estados Unidos. Efectos subregionales del comercio y la integración económica*. México, Grupo Porrúa/Georgetown University/FLACSO.

Ohmae, Kenichi (1995), *The end of the nation state. The Rise of Regional Economies*. New York, The Free Press.

Sassen-Koob, Saskia (1986) "Nuevos patrones de localización de la industria electrónica en el sur de California", en Jorge Carrillo (compilador), *Reestructuración industrial: Maquiladoras en la frontera México-Estados Unidos*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Tamayo Jesús y José Luis Fernández (1983), *Zonas fronterizas (México-Estados Unidos)*. México, CIDE, (ensayos número 2,de la colección estudios políticos)

Vázquez Ruiz, Miguel Angel (1997), *Fronteras y Globalización. Integración del Noroeste de México y el Suroeste de Estados Unidos*. México, IIE - UNAM.

- (1999), "Región e integración fronteriza México-Estados Unidos", *Región y Sociedad* número 17. Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, enero-junio.

Wong Gonzalez, Pablo (1991), "Impactos regionales del TLC", en Alejandro Covarrubias V. y José Luis Moreno V. (compiladores), *Sonora ante el Tratado de Libre Comercio*. México El Colegio de Sonora-Fundación Friedrich Ebert, México.

Weber Alfred (1985), *Theory of the location of industries*, The University of Chicago Press, Chicago, 1929, citado por Gustavo Garza (1985), en *El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)*. México, El Colegio de México.

Zoraida Vázquez Josefina y Lorenzo Meyer (1992), *México frente a Estados Unidos (un ensayo histórico 1776-1988)*. (primera reimpresión). México, Fondo de Cultura Económica,